

***Fratelli tutti* - Invitación a un amor que trasciende las fronteras políticas y espaciales. La nueva encíclica del papa Francisco**

Michael Ramminger
ITP¹ Münster, 10.10.2020

"Fratelli Tutti" es el nombre de la segunda encíclica del papa Francisco, y fue suscrita el 3 de octubre en la tumba de Francisco de Asís. Es al mismo tiempo la segunda encíclica que, junto a la frecuentemente llamada encíclica ambiental –*Laudato Si*, de 2015– se ocupa de cuestiones sociales.

En la Iglesia Católica Romana, las encíclicas son documentos doctrinales vinculantes para todos los creyentes: una característica que, en tiempos de una cohesión masivamente desmoronada y una disminución de la importancia social de la Iglesia en todo el mundo, está perdiendo cada vez más su relevancia.

Crítica del capitalismo como verdad de fe

El subtítulo de esta encíclica, dividida en ocho capítulos con más de 285 puntos, dice: "Sobre la fraternidad y la amistad social". Lo notable en ella es que en las numerosas notas contiene prácticamente todos los discursos, homilías y discursos importantes de Francisco, elevando así sus declaraciones críticas al rango de declaraciones de fe vinculantes: críticas al capitalismo y a la globalización, a la desigualdad mundial, a la guerra y al armamentismo, a la destrucción del medio ambiente.

Amor al prójimo, solidaridad y capitalismo

La amistad social, de la que habla al principio, es para el papa "amor político" (186), es solidaridad no sólo como un interés común de los explotados, sino como una lucha contra las causas estructurales de la pobreza, el desempleo, etc.: "La solidaridad, [...] es un modo de hacer historia, y eso es lo que hacen los movimientos populares." (116)

Esta comprensión del amor al prójimo impregna toda la encíclica y se basa en la dignidad universal de los seres humanos, que es absoluta. Francisco se enfrenta una y otra vez a las condiciones reales del capitalismo global existente y a la idea errónea de que de la autonomía y la libertad individual –entendidas de manera liberal– podría surgir algo así como una sociedad basada en la solidaridad. Como lo ha hecho tantas veces antes, critica el capitalismo neoliberal y su idea de que a partir de la búsqueda de intereses individuales podría surgir el mayor bien común posible (103), e insiste en que una sociedad debe tener en cuenta precisamente las necesidades de los más débiles y los más pobres: "mientras nuestro sistema económico y social produzca una sola víctima y haya una sola persona descartada, no habrá una fiesta de fraternidad universal" (110).

La propiedad es un robo

Así como la dignidad humana es imprescindible y universal, para Francisco también la tierra y sus bienes deben ser accesibles a todos y, por lo tanto, debe anularse la propiedad

¹ El Instituto de Teología y Política es un instituto independiente dedicado a la investigación, difusión y promoción de la teología de la liberación. El ITP se encuentra en la ciudad de Münster, Alemania.

privada: "El mundo existe para todos" (118). Para él esto significa que la pobreza y la miseria no consisten simplemente en la exclusión de la posesión y el uso de bienes y materias primas, sino que la propiedad privada deberá considerarse robo, cuando a otros les hace falta para vivir. Y cita al teólogo del cristianismo primitivo Juan Crisóstomo: "No compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida. No son nuestros los bienes que tenemos, sino suyos." (119)

No es de extrañar que, ante este enfoque universalista, el tema de los refugiados y la migración vuelva a desempeñar, como tantas otras veces antes, un papel destacado en Francisco. Para él, es básicamente consecuencia de la desigualdad mundial y el robo a los pobres (124 y sig.) Y repite el derecho de las personas para quedarse y para irse –y para venir: "en los países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad [...] Pero mientras no haya serios avances en esta línea, nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda [...] realizarse integralmente como persona." (129)

El sistema no puede reformarse

Los que han seguido los discursos y textos del papa en los últimos años, se preguntarán si tiene algo nuevo que decir en su encíclica. Básicamente no: resume sus análisis y juicios de los últimos años, da vueltas alrededor de los temas, los profundiza y los completa en algunos lugares. Por ejemplo, allí donde aborda el problema del nacionalismo y el populismo de derecha, apunta a la subyugación ideológica de los pueblos a través de la colonización cultural, al olvido de la historia, al nacionalismo y a la falsa política de identidad.

Crisis financiera de 2007 y pandemia

Una cierta melancolía invade su texto al hablar de las oportunidades perdidas de un cambio político tras la crisis financiera de 2007 y ahora, especialmente en la época de la pandemia: "Si alguien cree que sólo se trataba de hacer funcionar mejor lo que ya hacíamos, o que el único mensaje es que debemos mejorar los sistemas y las reglas ya existentes, está equivocado." (7) (Norbert Arntz señaló que en las versiones castellana e italiana dice: "está negando la realidad".) [Únicamente la versión oficial en alemán está suavizada y habla de *estar equivocado*, pues todas las demás versiones oficiales hablan de *negar la realidad*. NdT]

Muchas católicas y católicos del rico Norte global reprocharán que la cuestión de los derechos de la mujer y el sacerdocio, las cuestiones de la diferencia de género o el abuso en la iglesia, no aparecen. Por el contrario, muchas católicas y católicos del Sur global se sentirán fortalecidos en sus luchas, y no considerarán esta encíclica como una peligrosa "seducción para apoyar a dictadores con promesas de salvación socialistas como Hugo Chávez" –como lo hizo, por ejemplo, Clemens Fuest, presidente del Instituto Ifo (Instituto de Investigación Económica de la Universidad de Múnich) (entrevista Domradio del 05.10.2020)–, sino como un estímulo y una validación. Francisco permanece fiel a sí mismo y a la realidad.